

Itinerarios para la comprensión de la Educación Religiosa Escolar en
Colombia desde el Magisterio del Papa Francisco.

Itineraries for the understanding of School Religious Education in Colombia
from the Magisterium of Pope Francis

Por: José Alfredo Valencia Gómez¹

Julián David Botero López²

Fecha: 22 de noviembre de 2020

Resumen.

En el presente texto se busca tomar los diferentes documentos que ha escrito y publicado el Papa Francisco, y a partir de ellos observar la mirada que tiene él sobre los numerosos temas que competen a los procesos de las dinámicas cotidianas de las sociedades, la educación y el cuidado de la casa común. Aquí queremos mostrar los modos como puede incidir su magisterio en la comprensión de la ERE en Colombia y sus vínculos con la educación entendida como cuidado de la casa común.

¹ Estudiante Licenciatura en Filosofía y Ed. Religiosa Escolar, Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Antioquia, Colombia, josevago2010@hotmail.com

² Estudiante Licenciatura en Filosofía y Ed. Religiosa Escolar, Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Antioquia, Colombia. juliand.botero@udea.edu.co

Abstract.

This text seeks to take the different documents that Pope Francis has written and published, and from them observe the view that he has on the numerous issues that concern the processes of the daily dynamics of societies, education and the common home care. Here we want to show the ways in which their teaching can influence the understanding of ERE in Colombia and its links with education understood as caring for the common home.

Palabras clave: Educación religiosa, ecología, curriculum educación religiosa, componentes ERE.

La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles, si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad, y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado.

Laudato Si', 215.

El Magisterio del Papa Francisco: itinerarios para la reflexión en educación religiosa escolar.

La iglesia católica presente en la evangelización y transformación social de los pueblos, en su recorrido histórico y con la dirección de los diversos pontífices, siempre se ha preocupado por dejar un legado que trascienda el progreso de las gentes y que se dirija a otros ámbitos de la existencia humana; como lo expresa la constitución apostólica *Veritatis gaudium*: “El vasto y multiforme sistema de los estudios eclesiásticos ha florecido a lo largo de los siglos gracias a la sabiduría del Pueblo de Dios, que el Espíritu Santo guía a través del diálogo y discernimiento de los signos de los tiempos y de las diferentes expresiones culturales” (Francisco, 2017, p.2). Por consiguiente, el mensaje cristiano envuelve también la dimensión intelectual, aquella que promueve el conocimiento e ilumina la razón en favor de una dignidad profundamente humana, sensible a los cambios de los tiempos.

En esa misma línea, y referenciando a sus antecesores, desde que fue nombrado Jorge Mario Bergoglio como cabeza de la Iglesia católica ha hecho énfasis en la importancia de la educación religiosa, la cual debe permear todos los lugares del planeta y ser accesible a todo hombre, no importando su credo, no como una catequesis; sino más bien con un trasfondo intelectual, pluricultural interreligioso y como una experiencia de trascendencia espiritual. En la exhortación *Evangelii gaudium* señala: “El anuncio a la cultura implica también un anuncio a las culturas profesionales, científicas y académicas. Se trata del encuentro entre la fe, la razón y las ciencias, que procura desarrollar un nuevo discurso de la credibilidad” (Francisco, 2013, p.45).

El pontificado del Papa Francisco, en sus intervenciones y discursos se ha caracterizado por llevar un mensaje asequible, conciliador, esperanzador, de libertad, no exclusivo para el catolicismo, sino que con su lenguaje pretende abarcar las diferentes realidades sociales, culturales, económicas, religiosas, políticas entre otras muchas temáticas que atañen a todas las naciones del mundo. En la última encíclica *Fratelli tutti*, en relación con el tema promulga:

Hay un derecho humano fundamental que no debe ser olvidado en el camino de la fraternidad y de la paz; el de la libertad religiosa para los creyentes de todas las religiones. Esa libertad proclama que podemos «encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones diferentes; atestigua que las cosas que tenemos en común son tantas y tan importantes que es posible encontrar un modo de convivencia serena, ordenada y pacífica, acogiendo las diferencias y con la alegría de ser hermanos en cuanto hijos de un único Dios. (Francisco, 2020, p.74)

Los escritos que el Papa Francisco ha presentado durante sus siete años como dirigente principal de la Iglesia católica, abarcan un conjunto de documentos magisteriales como son: tres encíclicas (*Lumen fidei*, sobre la fe; *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común; *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social), cinco exhortaciones apostólicas (*Evangelii gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual; *Amoris laetitia*, sobre el amor en la familia; *Gaudete et exsultate*, sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo; *Christus vivit*, sobre los jóvenes y la vocación universal y *Querida Amazonía*), aparte de varias cartas y constituciones apostólicas. En definitiva, estos documentos plantean una serie de reflexiones que convocan, insinúan y conmueven la experiencia de vida de cualquier persona, independiente de sus creencias, ya que su lenguaje; al fin y al cabo, lo que busca es la universalidad y la conciliación de los hombres.

Todos estos aportes magisteriales, en su particularidad buscan dar respuesta a las diferentes situaciones que envuelven el transcurrir en la Iglesia católica, y que no son ajenas a cualquier población, ya que son realidades que involucran cualquier experiencia cotidiana de la humanidad en general. En dichos documentos de una forma directa o indirecta se pueden apreciar las concepciones que tiene el sumo pontífice con relación a la educación religiosa escolar, y de las cuales se ha valido la Conferencia episcopal colombiana para formular los lineamientos curriculares de dicha asignatura. La Congregación para la Educación Católica (CEC), en aprobación con el papa Francisco, como referente en el numeral 69 subraya:

En el plano didáctico, la escuela debe articular su preocupación intercultural teniendo presentes las dos dimensiones del aprendizaje: cognitiva y relacional-afectiva. En cuanto a lo primero, la escuela trabaja en los contenidos del currículo, en los conocimientos que debe transmitir y en las competencias que debe promover. En cuanto a lo segundo, trabaja en el campo de las actitudes y representaciones, enseñando a respetar las diversidades, a tener en cuenta los distintos puntos de vista, a cultivar la empatía, a colaborar. (CEC, 2013)

Es muy clara la postura del Papa Francisco en cuanto a educación en general se refiere, su propuesta educativa se enmarca en un dialogo abierto con todos los actores involucrados en esta práctica de formación permanente, la cual se enmarca desde el corazón mismo del Evangelio y la entrega generosa de una verdadera cristología. De acuerdo a lo anterior, en la misma consonancia, la Congregación para la Educación Católica propone en el numeral 61: “La escuela católica se preocupa de desarrollar un enfoque intercultural que toque todos los ámbitos de la experiencia escolar: las relaciones entre las personas, la perspectiva de visión sobre el saber humano y las distintas disciplinas, la integración y los derechos de todos” (CEC, 2013).

El hombre por su propia naturaleza tiende hacia una búsqueda, conocimiento y encuentro con la divinidad y la trascendencia, desde su iniciativa puede sumergirse en dicha praxis; pero el Papa Francisco recomienda que hay unos espacios de la sociedad y la cultura que se interconectan con el tema y pueden ser propicios para su aprendizaje. En la encíclica, sobre el cuidado ecológico del planeta como lugar de convivencia de todos, llamada *Laudato si'*, escribe: “Los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Una buena educación escolar en la temprana edad coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida” (Francisco, 2015, p.65).

Pero, Es innegable que la escuela como lugar de encuentro e intercambio de aprendizajes brinda la mayor de las oportunidades para que las sociedades encuentren un punto de equilibrio y puedan fortalecer los lazos de su esencia, la cual debe ser guiada hacia los caminos de justicia e igualdad; sin olvidar la identidad propia de cada sujeto y sus expectativas de vida. La Congregación para la Educación Católica, lo acentúa de la siguiente manera en el numeral 18: “La responsabilidad de la educación es «transmitir a los sujetos la conciencia de las propias raíces y ofrecerles puntos de referencia que les permitan encontrar su situación personal en el mundo» (CEC, 2013). El Papa Francisco es insistente en formular que la educación religiosa debe proveer elementos para que los estudiantes alcancen competencias principalmente enfocadas hacia el desarrollo del pensamiento crítico, fundamentado en una sana espiritualidad. Y en esta misma línea se propone en el numeral 45:

En este proceso educativo, el interés por una convivencia pacífica y enriquecedora debe apoyarse en el concepto más amplio de ser humano, caracterizado por una continua búsqueda de autotranscendencia, vista no sólo como moción psicológica y cultural, más allá de toda forma de egocentrismo y etnocentrismo, sino también como impulso espiritual y religioso, según una concepción de desarrollo integral y trascendente de la persona y de la sociedad. (CEC, 2013)

El Papa Francisco tiene claro el papel fundamental de la educación como constructora de sociedades equitativas y justas. En la exhortación *Evangelii gaudium* lo refiere de la siguiente forma: “Una cultura popular evangelizada contiene valores de fe y de solidaridad que pueden provocar el desarrollo de una sociedad más justa y creyente, y posee una sabiduría peculiar que hay que saber reconocer con una mirada agradecida” (Francisco, 2013, p.26). Por ende, la formación que brinda la educación religiosa escolar invita a una dinámica de interdisciplinariedad en las múltiples dimensiones del ser, y los mejores espacios para su implementación es sin duda el aula de clase. En uno de los numerales de la exhortación apostólica *Christus vivit* manifiesta:

Las instituciones educativas son un ámbito comunitario de acompañamiento que permite orientar a muchos jóvenes, sobre todo cuando «tratan de acoger a todos los jóvenes, independientemente de sus opciones religiosas, proveniencia cultural y situación personal, familiar o social. De este modo la Iglesia da una aportación fundamental a la educación integral de los jóvenes en las partes más diversas del mundo». (Francisco, 2019, p.54)

De hecho, la enseñanza de la educación religiosa aparte de ofrecer componentes y temáticas conceptuales debe contener en sí misma y en su objeto de estudio, ese factor misterio que enriquece su experiencia y que configura su identidad, dotándola de sentido. Para la Iglesia es la luz de la fe quién enmarca tal experiencia, y así lo percibe el Papa francisco en la encíclica *Lumen fidei* al escribir: “La fe despierta el sentido crítico, en cuanto que no permite que la investigación se conforme con sus fórmulas y la ayuda a darse

cuenta de que la naturaleza no se reduce a ellas. Invitando a maravillarse ante el misterio de la creación” (Francisco, 2013, p.18)

La educación religiosa escolar, concebida por el Papa Francisco en la actualidad, se expande hacia una visión más amplia, donde las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones entran en juego, aportando nuevos componentes de integración y socialización, hacia una noción globalizada. El encuentro entre la educación religiosa interactúa y dialoga directamente con multiplicidad de contextos culturales, religiones, manifestaciones artísticas, propuestas políticas y otras tantas formas de concebirse la realidad en cualquier parte del mundo. Por lo mismo la educación en clave pedagógica debe ir a la vanguardia de los requerimientos de las nuevas sociedades y sus expresiones. Para el Papa es fundamental el compromiso con el diálogo, ya que lo asume como el único medio de relacionarse e integrar de manera efectiva todos los procesos antes mencionados. Y así queda expresado en la encíclica *Fratelli tutti*:

En un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos. (Francisco, 2020. P.54)

El primer acercamiento del hombre con la educación religiosa se gesta en el núcleo familiar, desde allí se configuran las primeras apreciaciones que se van teniendo con las expresiones de la fe y el encuentro con lo divino. En la dinámica cristiana ese pacto se hace visible en la eclesiología que guía los destinos de la institucionalidad hecha por el mismo Jesucristo, cuyo mensaje quiere conciliar a la humanidad para la vivencia de la paz y la justicia, en la esperanza de la salvación. Desde ahí es donde comienza el encuentro fraterno

con el otro y que hace parte de la vida cotidiana. En la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, el Papa Francisco se refiere a este asunto al escribir:

La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa. (Francisco, 2016, p.88)

Otro punto en el itinerario del Papa Francisco es la preocupación por la conservación del medio ambiente y todas las implicaciones con el mismo. Una temática protagonista en dos de sus escritos: *Laudato si'* y *Querida amazonia*; en esta última se plantea: “La gran ecología siempre incorpora un aspecto educativo que provoca el desarrollo de nuevos hábitos en las personas y en los grupos humanos” (Francisco, 2020, p.16). Las buenas prácticas ecológicas en favor de la conservación del planeta no deben ser ajenas a las dinámicas de los temas tratados, en cuanto a educación religiosa se refiere y que corresponde dar transversalidad con el enfoque antropológico. El Santo padre en la encíclica *Laudato si'*, menciona: “El amor a la sociedad y el compromiso por el bien común son una forma excelente de la caridad” (Francisco, 2015, p.70). Cuya integración de componentes debe generar como resultado, una experiencia religiosa holística, aquella que comunica al hombre con la creación y la trascendencia.

Aportes del magisterio del Papa Francisco a la ERE

Tomando los diferentes documentos que ha escrito y publicado el Papa Francisco, podemos observar la mirada que tiene él, sobre los numerosos temas que competen a los procesos de las dinámicas cotidianas de las sociedades, El Papa es consciente de los

cambios de los tiempos, de las transformaciones de la cultura, de la expansión social de las naciones y sus políticas, de las nuevas expresiones artísticas, de las maneras de profesar la fe en las diferentes religiones, de los movimientos globales en la era digital, de las doctrinas propias del catolicismo y la evangelización, entre otros. Asuntos que no son ajenos a los ámbitos de la esfera de la educación, en sus palabras:

Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas. Los escenarios que nos rodean influyen en nuestro modo de ver la vida, de sentir y de actuar. (Francisco, 2015, p.47)

En particular la Educación Religiosa Escolar (ERE), bebe de los escritos del Papa, para así ampliar los horizontes de los estándares propuestos en dicha asignatura, los cuales se actualizan según las concepciones de la Iglesia católica, en Colombia dados por la Conferencia Episcopal: “Los enfoques parten de presupuestos antropológicos, continúan con el estudio de la revelación, primero en la tradición bíblica y la historia de Israel, que culmina en Jesucristo. Por último, se estudia la Iglesia como manifestación continuada de la presencia de Jesucristo en la historia” (Conferencia Episcopal de Colombia, 2017, p.19). Los ejes que se elaboran para los diferentes grados de formación acompañan la experiencia intelectual, religiosa y espiritual; nutriéndose de los enfoques, que recogen todos esos elementos constitutivos de la identidad del cristiano.

A continuación, analizando las encíclicas y exhortaciones apostólicas, que presenta el Sumo pontífice, luego de sacar algunas de sus percepciones se presentan de cierto modo, algunas de las contribuciones que en la actualidad complementan a los enfoques que se proponen en los estándares de la ERE. Por un lado, el enfoque antropológico, seguidamente

el enfoque bíblico-cristológico (agrupa la tradición bíblica del antiguo testamento y el nuevo testamento, junto con la perspectiva cristológica), y de tercero el enfoque eclesiológico.

Aportes al enfoque antropológico

Uno de los enfoques más prácticos para la temática propuesta en educación religiosa, es sin duda el antropológico, ya que como ciencia se ha preocupado por dar respuesta al conjunto de la expresión humana y su interacción sociocultural, lo que rodea aquello que involucra directamente el ambiente y las relaciones que la configuran con su profunda existencia. La congregación para la educación católica expresa: “Para un correcto planteamiento de la intercultural se requiere, pues, un sólido fundamento antropológico, que se base en la íntima naturaleza de *ser relacional* de la persona humana. El hombre es persona, un ser en relación, y que se comprende en relación con el otro. (CEC, 2013, p.39)

Todo aquello que rodea y atañe a la antropología, con una buena didáctica empleada en colaboración de guiar la propuesta formativa, brindará elementos de enseñanza-aprendizaje a favor de un acercamiento a la adquisición de saberes significativos que traspasan la experiencia de comunicación con la divinidad y el autoconocimiento del ser que es lo que finalmente se busca con la experiencia educativa religiosa. En la exhortación *Evangelii gaudium* el Papa Francisco expone: “Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero” (Francisco, 2013, p.7).

Las relaciones sociales, la comunicación con el otro y el núcleo familiar, también aportan a la construcción del componente antropológico, en la encíclica *Fratelli tutti* se narra: “El sentarse a escuchar a otro, característico de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva, de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, lo acoge en el propio círculo” (Francisco, 2020, p.13). Por consiguiente, son entornos proximales que rigen los destinos del hombre por naturaleza social, los cuales permean la forma de entender el mundo, el Papa se acerca al asunto en varios de sus documentos; pero de manera especial lo hace en la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, desarrollando la propuesta al anunciar: “La familia es el sujeto protagonista de una sociedad integral, porque es el sujeto social primario, que contiene en su seno los dos principios-base de la civilización humana sobre la tierra: el principio de comunión y el principio de fecundidad” (Francisco, 2016, p.88).

Como aporte a ese constructo social que brota del enfoque antropológico, no se puede olvidar la experiencia de fe, aquella que brota del corazón del creyente y que se convierte en esperanza de sociedades justas, encaminadas hacia una caridad mutua. El Papa lo hace notar en la encíclica *Lumen fidei* cuando indica: “La fe ilumina la vida en sociedad; poniendo todos los acontecimientos en relación con el origen y el destino de todo en el Padre que nos ama, nos ilumina con una luz creativa en cada nuevo momento de la historia” (Francisco, 2013, p.28). Por consiguiente: “La fe se muestra así universal, católica, porque su luz crece para iluminar todo el cosmos y toda la historia. (Francisco, 2013, p.26)

La cultura enmarca un aspecto importante a la hora de asumir una visión amplia del componente humano circunscrito en un determinado núcleo particular, derivado de sus orígenes y prácticas socioculturales, la Congregación para la Educación Católica afirma. “Las diversidades culturales representan, en realidad, una riqueza y deben ser comprendidas como expresiones de la fundamental unidad del género humano” (CEC, 2013, p.1). Y más adelante, amplía: “La cultura es un modo específico del “existir” y del “ser” del hombre. El hombre vive siempre según una cultura que le es propia, y que, a su vez, crea entre los hombres un lazo que les es también propio, determinando el carácter interhumano y social de la existencia humana” (CEC, 2013, p.30)

Entre la cultura, la naturaleza y la relación trascendente con lo divino, hay un vínculo inminente; dicha relación gira en una misma órbita que las envuelve y procura su comprensión. El Papa Francisco en *Evangelii gaudium* lo expresa de la siguiente forma: “El ser humano está siempre culturalmente situado: «naturaleza y cultura se hallan unidas estrechísimamente». La gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe” (Francisco, 2013, p.40).

Por su parte, los temas políticos también hacen parte de ese fundamento antropológico, en la encíclica *Fratelli tutti*, el papa lo anuncia así: “La auténtica vida política, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales” (Francisco, 2020, p.52). Desde la ERE, la temática política se asocia como aporte funcional en la adquisición de un pensamiento crítico y reflexivo, el Papa rigiéndose por los eventos de la actualidad en su última encíclica precisa:

“La buena política busca caminos de construcción de comunidades en los distintos niveles de la vida social, en orden a reequilibrar y reorientar la globalización para evitar sus efectos disgregantes” (Francisco, 2020, p.48). Las dinámicas de las relaciones políticas, los derechos humanos, y la búsqueda del bien común, hacen de la actualidad política un campo de estudio, que bien enfocado, favorece procesos de restauración social en pro del bienestar de las gentes y su tranquilidad emocional. Con respecto al tema el Papa en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, hace la siguiente reflexión: “Tampoco se pretende ignorar o disimular los conflictos, sino «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso». Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza” (Francisco, 2018, p.22).

Dentro del marco social, se presenta una problemática que es de incumbencia para todas las poblaciones, sin importar su ubicación geográfica; lo referente al cuidado del medio ambiente, es un tema que atañe a todos; porque se trata del lugar donde habitamos y que en estos momentos se encuentra fracturado por las diversas formas de contaminación y explotación comercial. La “casa común”, como la llama el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*, precisamente aborda este tema a profundidad, documento que se convierte en material de insumo para el trabajo en educación ambiental que se puede cruzar con el enfoque antropológico en la ERE, con respecto al tema el Sumo pontífice, opina:

La destrucción del ambiente humano es algo muy serio, porque Dios no sólo le encomendó el mundo al ser humano, sino que su propia vida es un don que debe ser protegido de diversas formas de degradación. Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone cambios profundos en «los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad. (Francisco, 2015, p.2)

Ante los abusos cometidos por el hombre, en su búsqueda de progreso mal enfocado y que por la ambición que destruye toda forma de vida de los ecosistemas, la Iglesia se pronuncia a favor de la subsistencia de los recursos bióticos que aglomeran la fauna y la flora. En lo que va de Magisterio del Papa Francisco, él ha publicado dos documentos que insisten en la importancia de la conservación del planeta (*Laudato si'* y *Querida amazonia*), convirtiéndose estos, en fuentes de información para iluminar la praxis educativa en la escuela, un insumo que serviría de soporte a los contenidos de la ERE.

La epistemología que se desprende del enfoque antropológico, el discurso intelectual de los pensadores, los razonamientos de la comunidad científica, los nuevos descubrimientos y avances de la ciencia y la tecnología; no entran en conflicto con la visión del Papa y su integración a las posturas de la fe católica. Como lo afirma en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*: “La Iglesia no pretende detener el admirable progreso de las ciencias. Al contrario, se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana” (Francisco, 2013, p.77). La Iglesia guiada por Francisco, reconoce la importancia de las ciencias y sus avances en favor de mejores garantías para la conservación de la vida en todas sus formas naturales.

Por otra parte, la cultura religiosa y sus componentes configuracional es primordial en la apuesta formativa de la ERE, su enseñanza enriquece los conocimientos generales y propician espacios de dialogo religioso y ecuménico, creando atmosferas de convivencia y respeto por las diferentes creencias y formas de asimilar la vida. Así lo interpreta el Magisterio del Papa Francisco: “La religión se ofrece en general como respuesta de sentido a las preguntas fundamentales del hombre y la mujer: «Los hombres esperan de las diversas

religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón” (CEC, 2013, p.8).

Dentro del comportamiento humano, la ética modera la forma de relación y comunicación, la práctica de los valores determina el buen equilibrio emocional de la conciencia, para ir en camino hacia la verdad. Y el mejor camino hacia esa búsqueda lo configura en el aula, la pedagogía del amor, aquella que enaltece la labor docente. Dicho con palabras del Papa: “El amor necesita la verdad, también la verdad tiene necesidad del amor. Amor y verdad no se pueden separar. La verdad que buscamos, la que da sentido a nuestros pasos, nos ilumina cuando el amor nos toca” (Francisco, 2013, p.13).

Los aportes del Sumo Pontífice al enfoque antropológico de la ERE se enmarcan y dirigen a la realización personal del estudiante, para que construya una sana identidad que corresponda a las dinámicas sociales de su entorno y núcleo familiar. En la exhortación apostólica *Christus vivit*, el Papa Francisco lo expresa de la siguiente manera: “Los jóvenes toman decisiones en el ámbito profesional, social, político. Y también toman decisiones en lo que tiene que ver con el amor, en la elección de la pareja y en la opción de tener los primeros hijos” (Francisco, 2019, p.30).

Aportes al enfoque bíblico-cristológico

Los aportes del Sumo Pontífice al enfoque bíblico-cristológico se remiten a la tradición y al legado de la historia de la Iglesia, cuyo componente y espíritu gira a través de la Sagrada Escritura, en la exhortación *Evangelii gaudium*, el Papa nos recuerda: “Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Hb 13,8),

pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. (Francisco, 2013, p.8). Las reflexiones en torno a este tema se trasladan y encaminan a la integración de la Buena Nueva, siempre vigente, que se actualiza según los signos y necesidades de los tiempos contemporáneos.

Siendo redundantes, la Biblia es el centro y corazón mismo del enfoque Bíblico-cristológico, todo su contenido es insumo para la propuesta de la educación religiosa. El antiguo testamento es la herencia del pueblo de Dios, desde donde se enmarca la historia de salvación del pueblo elegido, necesaria para comprender las raíces de la fe actual. El Papa Francisco en la encíclica *Lumen fidei* nos permite comprender dicha premisa al referir:

En la Biblia, verdad y fidelidad van unidas, y el Dios verdadero es el Dios fiel, aquel que mantiene sus promesas y permite comprender su designio a lo largo del tiempo., Israel ha intuido que esta verdad de Dios se extendía más allá de la propia historia, para abarcar toda la historia del mundo, ya desde la creación. (Francisco, 2013, p.14)

Por su lado, el nuevo testamento es el culmen de la revelación, la figura de Jesucristo es fundamental para concebir el fenómeno religioso, y es clave para entender en general la historia de la humanidad. En la exhortación apostólica *Christus vivit*, el Papa hace la siguiente reflexión sobre el asunto:

El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor. (Francisco, 2019, p.38)

Existe una relación inherente entre el hombre y los escritos sagrados, pues de sus estudios hermenéuticos se han valido la mayoría de los pensadores en el transcurso histórico. La filosofía, la teología e incluso otras ciencias han razonado a la luz de la

historia bíblica. La Congregación para la Educación Católica, en el documento *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica*, plantea:

En la perspectiva de la antropología bíblica, el hombre no es un individuo aislado, sino una *persona*: un ser esencialmente relacional. La comunión a la que el hombre está llamado implica siempre una doble dimensión: vertical (comunión con Dios) y horizontal (comunión entre los hombres). Resulta esencial reconocer la comunión como don de Dios y como fruto de la iniciativa divina realizada en el misterio pascual» (CEC, 2013, p.34)

Sin embargo, aunque el enfoque bíblico sirva como elemento generador de nuevos conocimientos y su estudio se enmarca en la historia; su principal finalidad gira en torno a la configuración cristiana y el crecimiento de la fe en Dios. Es clara la postura de la Iglesia en cabeza del Papa al afirmar:

La escuela católica está llamada a un compromiso testimonial, a través de un proyecto educativo claramente inspirado en el Evangelio. La escuela así concebida, como católica, no se queda en una genérica inspiración cristiana o de valores humanos. Tiene, más bien, la responsabilidad de ofrecer a los estudiantes católicos, además de un sólido conocimiento de la religión, la posibilidad de crecer en la adhesión personal a Cristo en la Iglesia. (CEC, 2013,p.56)

El Papa Francisco al enfoque bíblico-cristológico, le aporta su sello personal, esa preocupación por los procesos sociales, esos que están siempre presentes en los destinos humanos, esos que a la luz del evangelio adquieren un sentido. En el documento *Querida amazonia* lo discierne de la siguiente manera: “Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana” (Francisco, 2020, p.21). Y enriquece su predicación cuando en la encíclica *Fratelli tutti* amplía:

Para los cristianos, las palabras de Jesús tienen también otra dimensión trascendente; implican reconocer al mismo Cristo en cada hermano abandonado o excluido (cf. Mt 25,40.45). En realidad, la fe colma de motivaciones inauditas el reconocimiento del otro, porque quien cree

puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que «con ello le confiere una dignidad infinita». (Francisco, 2020, p.23)

Aportes al enfoque eclesiológico

El Papa Francisco, como figura representativa de la Iglesia promueve la importancia de la eclesiología y su misión de salvaguardar la tradición y la doctrina cristiana, en la encíclica *Lumen fidei*, citando el Concilio Vaticano II, escribe: “Lo que los Apóstoles transmitieron comprende todo lo necesario para una vida santa y para una fe creciente del Pueblo de Dios; así la Iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades lo que es y lo que cree” (Francisco, 2013, p.21).

El magisterio del Papa refuerza el enfoque eclesiológico al depurarlo un poco de los esquemas convencionales y hacerlo más cercano a la comprensión de las gentes. En la exhortación apostólica *Christus vivit*, pensada en los jóvenes, menciona: “Cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque «permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas” (Francisco, 2019, p.13). De este modo la vivencia de la fe se encarna en manifestaciones sensibles, que pueden llegar a cualquier persona. En el documento sobre *La luz de la fe*, refiere: “La existencia creyente se convierte en existencia eclesial. (Francisco, 2013, p.10).

En síntesis, uno de los aportes más significativos del Papa Francisco al componente eclesiológico es la propuesta de apertura al diálogo intercultural, religioso y ecuménico. En la constitución apostólica *Veritatis gaudium*, reconoce dicha realidad al considerar:

En realidad, «como podemos ver en la historia de la Iglesia, el cristianismo no tiene un único modo cultural, sino que, “permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad al anuncio evangélico y a la tradición eclesial, llevará consigo también el rostro de tantas culturas y de tantos pueblos en que ha sido acogido y arraigado”. En los diferentes pueblos que experimentan el don de Dios según la propia cultura, la Iglesia manifiesta su genuina catolicidad y muestra “la belleza de este rostro pluriforme”. En las manifestaciones cristianas de un pueblo evangelizado, el Espíritu Santo embellece a la Iglesia, mostrándole nuevos aspectos de la Revelación y regalándole un nuevo rostro». (Francisco, 2017, p.9)

El Papa tiene una visión de encuentro y cercanía, percibe un dialogo respetuoso y enriquecedor, con todas las expresiones, formas y creencias religiosas. En la encíclica *Fratelli tutti*, lo menciona así:

La Iglesia valora la acción de Dios en las demás religiones, y «no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que [...] no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres» (Francisco, 2020, p.73)

En la misma línea, el Sumo pontífice menciona la búsqueda de diálogos sinceros con las diferentes iglesias particulares cristianas, en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, expresa. “El ecumenismo es un aporte a la unidad de la familia humana” (Francisco, 2013, p.77). El magisterio del Papa Francisco aporta, y engrandece el enfoque eclesiológico de la ERE, con su mensaje esperanzador de paz y amor. En su última publicación, *Fratelli tutti* bellamente proclama:

Desde nuestra experiencia de fe y desde la sabiduría que ha ido amasándose a lo largo de los siglos, aprendiendo también de nuestras muchas debilidades y caídas, los creyentes de las distintas religiones sabemos que hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades. Buscar a Dios con corazón sincero, siempre que no lo empañemos con nuestros intereses ideológicos o instrumentales, nos ayuda a reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos. (Francisco, 2020, p.73)

Referencias bibliográficas

CEC. Educar al diálogo intercultural en la escuela católica, vivir juntos para una civilización del amor. Oct 28 de 2013. Obtenido de:
http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20131028_dialogo-interculturale_sp.html

Conferencia Episcopal de Colombia. (2017). *Estándares papa la Educación Religiosa Escolar (ERE)*. Bogotá D.C: Editorial Delfín S.A.S.

Francisco, Papa. *Encíclica Lumen fidei*, sobre la fe. Jun 29 de 2013. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.pdf.

Francisco, Papa. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Nov 24 de 2013. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.pdf

Francisco, Papa. *Encíclica Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común. May 24 de 2015. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.pdf

Francisco, Papa. *Exhortación Apostólica Amoris laetitia*, sobre el amor en la familia. Mar 19 de 2016. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.pdf

Francisco, Papa. *Constitución Apostólica Veritatis gaudium*, sobre las Universidades y Facultades eclesiásticas. Dic 8 de 2017. Obtenido de:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.pdf

Francisco, Papa. *Exhortación Apostólica Gaudete et exsultate*, sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo. Mar 19 de 2018. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.pdf

Francisco, Papa. *Exhortación Apostólica Christus vivit*. Mar 25 de 2019. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.pdf

Francisco, Papa. *Exhortación Apostólica Querida Amazonía*. Feb 2 de 2020. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.pdf

Francisco, Papa. *Encíclica Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social. Oct 3 de 2020. Obtenido de:
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf